



Las riñas de la empresa familiar

S. DEL A., Barcelona

Ocurre en las mejores familias: el hermano mayor no se habla con el pequeño, las cuñadas no se soportan y entre primos hay *piques* y envidias. Y no digamos lo perjudicial que resulta para la pareja la falta de comunicación. Pues eso es lo que pasa en muchas empresas familiares catalanas, según los expertos. Las relaciones empresa-familia y la comunicación entre los miembros de la estirpe son los aspectos en los que las empresas catalanas están más verdes. Y eso se acaba pagando.

El imperio Rubiralta, una de las familias más florecientes de Cataluña, acaba de repartirse los negocios Celsa (acero) y CH Werfen (material hospitalario) por las desavenencias entre hermanos, Francisco y José María.

Un estudio sobre empresas familiares elaborado por el BBVA,

La falta de comunicación redundará en una menor satisfacción de los socios con el rendimiento de su compañía

Esade y la consultora FBK sobre una muestra de 1.200 firmas considera que la falta de información a los socios se refleja en un menor nivel de satisfacción de éstos con la gestión. Es como si una sociedad anónima no celebrara junta de accionistas.

Y ya se sabe que cuando no se tiene toda la información, se acostumbra a resbalar en los juicios y evaluaciones. lo que puede explicar que muchas corporaciones vean en la venta una solución a las tensiones familiares, opina el autor del trabajo, el profesor de Esade Alberto Gimeno.

El estudio atribuye la incomunicación a que los consejos de familia están poco extendidos en Cataluña. Sólo el 25% de las empresas familiares catalanas cuenta con este cónclave, según el trabajo, porcentaje que en el conjunto de España se eleva al 40%.

El consejo de familia se diferencia del consejo de administración porque es donde se reúnen no sólo los accionistas, sino también aquellos familiares que lo acabarán siendo en el futuro (nie-tos, por ejemplo), y sirve para dejar al margen de la gestión empresarial las tensiones familiares,

algo que muchas veces desestabiliza este tipo de sociedades.

Gimeno considera que los dos aspectos anteriores —relaciones empresa-familia y el déficit de comunicación— “afectan directamente a los procesos de sucesión dentro de la empresa”. El trabajo proporciona dos datos reveladores: el 78% de los procesos de sucesión apenas están preparados y casi la mitad de las sucesiones se planean sin la participación de la generación que heredará la compañía.

Pese a las recientes enajenaciones de Chupa Chups, Panrico o Uniland, el profesor no cree que el modelo esté en crisis. Como contrapartida, en Cataluña existe una “mayor explicitación de las reglas” y la creación de protocolos. Eso sí: la mayoría son protocolos patrimoniales, no sobre la gestión. *La pela és la pela.*